



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 107
23 DE DICIEMBRE DE 2018

4º DOMINGO DE ADVENTO



En María, el Hijo de Dios se hizo hombre para que nosotros, por su Pasión y cruz podamos llegar a la gloria de la resurrección (cf. 1ª orac.). Y esto fue posible gracias a su fe, con la que aceptó obediente el anuncio del ángel: «Dichosa tú que has creído» (Ev.). Esa obediencia es la que tuvo el Hijo desde el momento de su encarnación: Aquí estoy para hacer tu voluntad» (2 lect.). María, con el Hijo de Dios en su seno, es el arca de la Nueva Alianza que visita a Isabel. Y con ella nos dirigimos hacia Belén donde nacerá el jefe de Israel (cf. 1 lect.). El Espíritu Santo sigue haciendo presente a Cristo en la eucaristía (orac. sobre las ofrendas).

CEE, *Calendario Litúrgico-Pastoral*

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- MIQ 5, 1-4A

De ti voy a sacar al gobernador de Israel

- SAL 79

R. Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve

- HEB 10, 5-10

He aquí que vengo para hacer tu voluntad

- LC 1, 39-45

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

RENACER EL FRUTO

Orar es caminar hacia el Portal

Este Evangelio de Lucas nos recuerda la Visitación de María a Isabel. En mis peregrinaciones a Tierra Santa siempre he visitado lo que según la tradición fue el lugar llamado Ain-Karem, aunque no lo nombra el Evangelio. Se encuentran dos mujeres embarazadas. Dos corazones que aman los proyectos de Dios y que cada una se ha visto envuelta en el misterio del Amor que salva. Una ha concebido en su vejez, otra ha concebido virginalmente “por obra y gracia del Espíritu Santo”. ¡Dónde reside el misterio de este evangelio cercana es la Navidad!

Recorrer deprisa el camino que conduce a la caridad. María no se queda en el éxtasis de su ser Madre del Mesías, del Señor, sino es el mismo Espíritu Santo, lo que es una especie como de procesión de Corpus Christi, lo lleva a los montes de Judea a servir a Isabel.

La grandeza de María, como dice su parienta Isabel es su fe: “Dichosa tú que has creído”. Es la fe la que nos hace siempre felices. Es la fe la que nos llena el corazón de

dicha. Quizás cuando los hombres son menos creyentes, es cuando asoma más la tristeza en su corazón, cuando nuestra vida se llena de un fe viva y esperanzada, nos sentimos bienaventurados y felices porque como María “hemos creído” en el Amor del Señor, que siempre ha estado grande con nosotros.

Creer en que lo que ha dicho el Señor se cumplirá, es lo mismo que creer en el Dios de lo imposible, y es el camino que va a recorrer junto con San José, como peregrina de la fe, a Belén. Los caminos que recorre la Madre de Dios son siempre caminos de esperanza, caminos tejidos de una fe que se recorren poniendo la mirada en el Dios de la vida y sabiendo que el Señor nos hace felices, inmensamente felices cuando nos fiamos de su Corazón.

María sube a la aldea de Judá con el ardiente amor de servir a Isabel que le habían comunicado que esperaba un hijo en su vejez, a Juan Bautista. Su padre, Zacarías, esposo de Isabel tuvo en el templo esa revelación del nacimiento de este niño. A la Virgen fue el arcángel Gabriel que en su casita de Nazaret le anuncia de parte de Dios que Jesús nacerá de su seno virginal. Ella acepta y confía, contempla y camina. Sabe que siempre el Amor de Dios ha estado a su favor porque “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes”.

+Francisco Cerro Chaves (Obispo de Coria-Cáceres)

«Para decir esto, como antes declara el evangelista, fue llena del Espíritu Santo, el cual sin duda se lo reveló, y por ello conoció lo que significaba aquel salto del niño; esto es, que había venido la Madre de Aquel de quien él era precursor y el futuro manifestador. La significación de un asunto de tanta importancia pudo ser conocido por personas mayores, no por un niño. Pues no dijo: "Saltó de fe el niño en mi vientre", sino "Saltó de gozo". Pues vemos que el salto no sólo es propio de los niños, sino también de los corderos, cuyos saltos no proceden de alguna fe, ni de la religión, ni de ningún otro conocimiento racional. Pero este saltar es nuevo e inusitado, porque tiene lugar en el vientre, y a la venida de Aquella que había de dar a luz al Salvador de todos. Por tanto, este saltar y -por decirlo así- este saludo dado a la Madre del Señor -como suelen hacerse los milagros-, se hizo divinamente en el niño y no naturalmente por el niño. Aun cuando el uso de la razón y de la voluntad hubiera sido tan precoz en el niño, que desde el seno de su madre hubiese podido conocer, creer y sentir, también esto debe considerarse como obra del divino poder y uno de sus milagros, pero nunca como obra de la naturaleza humana». (San Agustín, *Epístola 57*).

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3
10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94
concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:

 @ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA-
Tfno.: +34 927 503 960